

## CRITICA DE ARTICULOS, LIBROS Y REVISTAS

LA DROGADICCIO. Joventut i Droga. — Vila-Abadal, Jordi. Edicions de la Magrana, S. A. Col·lecció alliberament, núm. 13. BARCELONA. Libro de bolsillo de 222 páginas.

En forma coloquial, como una carta a un joven llamado Pau, el autor responde a las preguntas juveniles sobre las toxicomanías. Es un buen libro de divulgación, una gran iniciación en el tema, ya que el entusiasmo optimista del autor, junto a su claridad y a su interesante análisis social, nos permite una lectura brillante y práctica.

Se encuadra la toxicomanía juvenil en una guerra de símbolos y contra el convencionalismo; su origen estaría en una actitud de protesta, evasión y provocación del orden establecido. Por igual motivo se rechaza el alcohol como droga, y a la heroína, que por su efecto sedante no conviene a la revolución. Para el autor, la heroína empezó a consumirse por los jóvenes con el fracaso de la revolución juvenil, y este consumo utilizado por la sociedad para eliminar toda posibilidad de cambio.

El pasotismo sería la consecuencia de todo ello. El autor lo define como una vejez vivida a los 16 años a la vez que denuncia lo que tiene de peligroso, ya que es la forma de hacerle el juego al enemigo, que mediante el fomento del consumo contenta y suple el cambio necesario para satisfacer las necesidades reales de los individuos, y que por el camino del aumento de la delincuencia robustece el sistema policial y con él la consolidación del sistema establecido.

Al explicar los conceptos fármaco-clínicos, quizás por la necesidad de crear un lenguaje destecnificado y coloquial nos parece menos claro; nos parece más afortunado la desmitificación del síndrome de abstinencia y la importancia que le da el autor, en la génesis de las justificaciones para volver a consumir, al mito del "Mono" (o "Pavo"). Desde el punto de vista de nuestra experiencia, y coincidiendo que todo medicamento es un mal menor, nos parece desafortunada la comparación del meprobamato con la metacualona,

Siendo ésta y el flunitracepán los medicamentos más usados con fines psicotóxicos, y el meprobamato uno de los más despreciados para estos fines, y de mayor manejabilidad terapéutica.

Respecto a la personalidad secundaria a la toxicomanía, nos habla del convencimiento del autovalor y comportamiento egoísta que le llevan a un supernarcisismo, casi místico, pues son como mártires condenados al síndrome de abstinencia. Tienen una gran polarización afectiva, orientada fuertemente hacia todo lo que les lleva a la droga y debido a que el inicio en el consumo fue pre o adolescente, su sentido de responsabilidad y su escala de valores están muy deteriorados. Al final del apartado 6." se indican como técnicas psicoterápicas adecuadas la desmitificación de la supuesta heroicidad y fomentar la autocrítica.

Ante la situación social del toxicómano, el autor se muestra más realista; ve en el anteriormente sentido de protesta, una protesta irresponsable, adolescente o incluso infantil, contra los adultos que no le conceden enseguida y en todo momento aquello que desea. Esta protesta se articula sobre dos principios: primeramente la sociedad es falsa, hipócrita y sin auténticos valores; y, en segundo lugar, a ellos nadie les ha pedido opinión para traerlos a esta sociedad, por lo tanto que nadie les pida nada.

El autor afirma que el origen social de los jóvenes toxicómanos es diverso, siendo un problema que afecta a todas las capas sociales, lo que a nuestro juicio es cierto, pero es más cierto que ni en las causas ni, sobre todo, las consecuencias del consumo o de las toxicomanías, el desarrollo del problema va a ser independiente de la clase social ni de los medios económicos, culturales, etc., que dispone el individuo o el grupo familiar.

La responsabilidad de una sociedad que nos ha protegido de toda conciencia, mediante el consumo continuo, mediante la evitación del sufrimiento porque son jóvenes y tiempo habrá para ello, y la sobredosificación de una T.V. anuladora precoz de la capacidad crítica y prometedora de una felicidad proporcional al consumo, todo ello hace que lo único que el toxicómano se crea es la muerte, no por ella misma, sino por el sinsentido de la vida; la toxicomanía a la vez de un matarse poco a poco cada día, sería un auténtico suicidio colectivo de tipo moral.

En cuanto al tratamiento, acepta el concepto de salud integral de buen grado y reconocen que el concepto negativo de enfermedad y su consecuencia el tratamiento persecutorio de la droga también ayuda a solucionar el problema (tráfico, publicidad, etc.). El tratamiento global debe partir del supuesto de que la toxicomanía juvenil no es tanto una enfermedad en sí como un síntoma de un otro problema mucho más profundo, el tratamiento es más que la abstinencia como fin en sí mismo, que no exista la necesidad de la droga.

Esto precisa grandes cambios, no sólo individuales, sino sociales.

Analiza las comunidades terapéuticas en donde se suele realizar el tratamiento, se notan en falta alternativas de tipo urbano, de barriada, familiares, etc., que si bien suelen ser menos completas, suelen ser más entroncadas en la realidad del toxicómano.

Sobre prevención, la hace girar sobre el eje de la educación basada en la confianza, tanto entre padres e hijos como maestros alumnos. La claridad de ideas del educador y la inclusión de los temas dentro del curso ordinario son también propuestas en las que coincidimos.

El autor insiste sobre los temas tradicionales. Hemos hecho un comentario extenso fundamentalmente pensando en los lectores no catalanoparlantes, pues recomendamos el libro como elemento pedagógico y como instrumento de hacer pensar a todos los trabajadores sanitarios.

RICARDO GIL FABRA

RAFAEL HERRERO LORENZO

MEMORIA SOBRE EL CONSUMO DE DROGAS ILEGALES EN EUSKADI DURANTE EL AÑO 1981, ASI COMO SUS CONSECUENCIAS DIRECTAS. — Gobierno Vasco. Departamento de Sanidad y Seguridad Social. Centro Coordinador de Drogodependencias.

Junto a otros de tipo monográfico, y sobre drogas legales, ha llegado a nuestra redacción un folleto de unas 10 páginas, que nos plantea de forma directa y eficaz el consumo de drogas ilegales en la Comunidad Vasca y sus consecuencias.

Nos informa sobre el mercado del cannabis, describiéndonos la desaparición del mercado de las formas tradicionales, de menor concentración, que son sustituidas por la "tableta" famosa. Sobre el mercado de opiáceos, la casi desaparición de los productos de farmacia, junto con la aparición de pan de opio, quizás producido en el Estado español. Los alucinógenos fueron abundantes; señala que hacia el final de 1980 y principios del 81 hubieron varios fallecimientos que se atribuyen a la fenciclina. Aumenta el consumo de cocaína y disminuye, durante dicho año, el de fármacos obtenidos ilegalmente.

La población consumidora se supone (EDIS y Equipo del Departamento de Psicología y Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Leioa, 1980, y Unidad de Drogodependencias de la Diputación Foral de Alava, 1981) que el 5 % de la población total consume hachís, lo que supone en Euskadi 135.000 consumidores frecuentes y habituales, entre los 14 y 35 años. Se supone un porcentaje de heroinómanos de 0'2 a 0'5 %. Es decir de 6.000 a 10.000. Se han asistido sólo a unos 1.000, entre los 14 y 25 años de edad.

Los toxicómanos fallecidos durante 1981 han sido más de 80; la cifra más probable es de cien.

En todos los colegios indican un consumo del alumnado mayor de 14 años: analgésicos, anfetaminas, hachís..., etc. La diferencia entre los colegios privados e institutos es que en los primeros manifiestan estar seguros que se drogan fuera del centro.

En Vizcaya hubo 416 detenidos, 200 por tráfico. Existe un mercado organizado y una delincuencia aumentada por parte de jóvenes, para conseguir dinero y consumir. Se indica cómo el mercado de la droga ha desviado el consumo normativo (Cajas de Ahorros, bienes apetecidos tradicionalmente por los jóvenes, como discos, cine, libros, etc.).

Nos parece muy interesante que los departamentos correspondientes de los gobiernos autónomos informen a sus ciudadanos de este tipo de problemática de una manera periódica, donde además de los datos sanitarios se amplíe la información a datos sociales e incluso económicos.

RAFAEL HERRERO LORENZO